



# EL HOMBRE CREADO Y SALVADO

## Introducción

Reflexionar sobre la antropología cristiana ayuda a comprender en toda su amplitud la acción de Dios creador y salvador.

Lo que nos dice la fe sobre el hombre guarda relación con la comunicación del hombre con Dios, con los demás hombres, con el mundo y con la historia

La presente guía de formación presenta la unidad de todo ser humano (su *dimensión corpóreo-espiritual*), su realización en plenitud con los otros hombres, a partir de la *dimensión social y comunitaria* y finalmente, su *dimensión histórico-mundana*, donde el hombre se desarrolla transformando el mundo, haciéndolo más habitable para la humanidad.

## Objetivo:

*Tomar conciencia de la unidad profunda del ser humano, de que es un ser abierto a los demás y de que se desarrolla como hombre transformando el mundo.*

# El Hombre creado y salvado

De manera sintética podemos recoger un conjunto de afirmaciones, derivadas de la revelación, en relación al hombre, a su lugar en el mundo y a su función dentro de él:

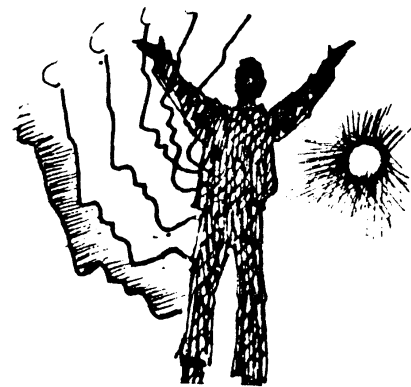
## 1. El hombre es criatura de Dios

El hombre, que somos cada uno de nosotros, no ha surgido espontáneamente en el mundo, no ha sido el fruto casual de la evolución de la materia. La revelación nos dice que Dios ha pensado en él, lo ha hecho, lo ha formado, lo ha creado (Gen 2,7; 1,26-27; Col 1, 15-17). El hombre es criatura de Dios: ha salido de Dios, tiene su fundamento y su razón de ser en él. No se realiza en plenitud si no está orientado a Dios. San Agustín, reflexionando sobre esto, dice: *“nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti”* (Confesiones, Libro 1, Cap. 1,1).

Ninguna explicación que se dé sobre el hombre puede olvidar o dejar de lado esta referencia fundamental del hombre a Dios.

## 2. El hombre es superior al resto de la creación

Los relatos bíblicos de la creación indican con claridad la diferencia entre la luna, las estrellas, la tierra, los animales y el hombre (Gen 2, 18-23). El hombre es diverso de todas las cosas creadas por su inteligencia, por su conciencia moral, por su libertad (GS 15-17), por su capacidad de amar. El hombre, siendo un ser vivo, es muy diferente de los demás seres creados, de los animales. Jamás se ha de considerar una cosa, un animal. No puede ser comprado ni vendido.



## 3. El hombre es una realidad unitaria

Algunas personas, influidas por formas de pensar, ajenas a la Sagrada Escritura (dualismo helenista), han considerado al hombre como un ser compuesto por dos partes perfectamente diferenciadas: cuerpo-alma; materia-espíritu. Esta manera dualista de dividir al hombre no corresponde a los datos de la revelación y ha ocasionado graves consecuencias en la vida de los cristianos a través de la historia. Cuando la Sagrada Escritura habla del cuerpo, de la carne, del espíritu se refiere a aspectos del único ser humano.

El hombre es una unidad, ser corpóreo, viviente, inteligente y libre. Todo el hombre ha sido creado por Dios, redimido por la gracia y llamado a una existencia transformada (1 Cor 15, 35-49).

Actualmente se insiste mucho en que la salvación que Dios quiere es de todo el hombre, de su pobreza, de su salud, de su egoísmo, de su muerte. Todo el hombre, en su unidad, está destinado a una salvación completa.

El hombre que se dice “religioso” o “espiritual” o “entregado a las cosas de Dios” no debe

menospreciar, pues, las cosas del mundo (por ej. los bienes materiales, el bienestar), el cuerpo (por ej. la sexualidad, las cualidades humanas), sino que ha de apreciarlas en su justo valor, sin convertirlas en ídolos.

#### **4. El hombre es un ser abierto a los demás hombres**

La Palabra de Dios presenta al hombre, ya desde los orígenes, como un ser abierto a los demás hombres. El hombre no ha sido creado para ser una isla, para vivir aislado. La primera y más inmediata relación del hombre es la de la pareja humana: hombre - mujer (Gen 2, 18.24). Sin embargo, no es la única. La pareja, la familia no tienen que cerrarse a las demás personas pues, los hombres son todos hermanos si se miran bajo la fe en un Dios, que es el Padre de todos.



Se puede observar que Dios no ha querido salvar a los hombres individualmente (LG 9), sino que ha formado un pueblo, “su pueblo” y Cristo constituye la “Iglesia”, la comunidad de los seguidores de Jesús, que participan de la salvación de Dios en el Espíritu.

El hombre es una persona abierta al otro, en relación con los demás, solidaria con las alegrías y tristezas de toda la humanidad. Nadie debe sentirse extraño, ni marginado, ni falto de atención de los otros hombres porque pertenece a otra raza, a diferente cultura, a un país diferente (Gal 3, 27-28).

#### **5. El hombre “imagen de Dios”**

La Sagrada Escritura dice que el hombre ha sido hecho a “*imagen y semejanza de Dios*” (Gen 1, 27). No se quiere decir con esas palabras que el hombre tiene un parecido físico con Dios. Tampoco que su ser sea semejante al de Dios. El sentido de esas palabras es que el hombre es el representante suyo en la creación. El debe dominar los demás seres creados, los ha de presidir y gobernar en nombre y delegación del creador.

En el Nuevo Testamento observamos que S. Pablo retoma el tema del hombre imagen de Dios. Para Pablo la verdadera imagen, la auténtica es Cristo, de esta forma quiere indicar que Cristo es el hombre perfecto (2 Cor 4,4). No es extraño, por tanto, que exhorte a los cristianos a crecer y a hacerse a “imagen de Cristo” (Col 3,10; Flp 3, 21). Esto nos indica que el hombre, en cuanto imagen de Dios, encuentra una más plena realización en Cristo, a quien se ha de asemejar.

Estos dos sentidos alrededor del hombre “imagen de Dios” no se contraponen, ni se excluyen, sino más bien se complementan a la luz de la progresiva revelación de Dios en Cristo.

#### **6. El hombre realiza su vocación humana en la transformación del mundo**

Hemos dicho que Dios crea al hombre y la da el encargo de gobernar todo lo creado: los peces, las aves, las bestias y demás seres vivientes (Gen 1, 26). El hombre tiene la tarea, de que el mundo, la vida de las personas en sociedad sea mejorada y transformada en un espacio en que todos los hombres puedan vivir más humanamente. El trabajo del hombre, las investigaciones científicas, el ordenamiento de la convivencia humana mediante la organización de los países en su economía, en la vida política, en la cultura son buenas, siempre que estén ordenadas al servicio del hombre, de todos los hombres, especialmente de los más pobres.

La “Constitución de la iglesia en el mundo actual” del Vaticano II, toda ella, a veces con exagerado optimismo, hace una descripción de la misión del hombre, de la Iglesia en el mundo actual. En el contexto latinoamericano se ha hecho una relectura de ese documento en la Conferencia de Medellín (cfr. *Documento sobre la Justicia*) y en la Conferencia de Puebla (cfr. IV Parte).

La acción del hombre por la transformación del mundo, por la promoción del desarrollo, por la justicia, por la paz no sólo no es ajena a la misión del cristiano, sino que es parte fundamental de ella. El Magisterio pontificio y episcopal de la época postconciliar ha insistido mucho en este argumento (Cfr. II Sínodo sobre la justicia en el mundo, *Evangelii Nuntiandi* 31; Puebla 1254, 1304).

## **7. El hombre, un ser débil, pecador y capaz de ser regenerado**

Las reflexiones anteriores quizá nos han podido conducir a pensar con excesivo optimismo en el hombre, en sus capacidades, en su acción en la historia humana. La Sagrada Escritura y la fe de la iglesia nos hacen ver otro aspecto irrenunciable del hombre, su debilidad, su capacidad de escoger caminos equivocados y errar el camino de Dios, la posibilidad de alterar y oponerse al plan de Dios. Todo esto es lo que llamamos “pecado”, del que tenemos experiencia personal, social, estructural. El pecado se manifiesta en formas de muerte (abortos, crímenes, asesinatos, violencia, secuestros, guerras, etc.); en formas de destrucción de la persona (egoísmo, envidia, manipulación de las personas, abusos sexuales, rompimiento de la fidelidad, etc.); en formas de discriminación (racismo, nacionalismos fanáticos, intolerancia religiosa, etc.); en formas de situaciones y estructuras pecaminosas (injusticia social, violencia institucionalizada, organización social-económico-político-cultural desigual y discriminante, etc.).

El pecado, al mismo tiempo que ocasiona un alejamiento del propósito de la creación, desintegra la persona humana, contamina las relaciones entre las personas, entre las sociedades y naciones.

La Sagrada Escritura nos habla abundantemente sobre el pecado del hombre (cfr., por ej., Gen 2-3; 6); del pecado del pueblo escogido (cfr. Ex 32 y profetas); del pecado del cristiano (Gal 5, 16-26). San Pablo describe en un texto excepcional la lucha de todo cristiano con el pecado (cfr. Rom 7,14-25).

A la luz de la fe sabemos, sin embargo, que la gracia de Dios, que sobreabunda sobre el pecado, se ha hecho presente en el mundo con Jesucristo, muriendo por nuestros pecados y así salvándonos por su sangre (Rom 5, 8-9). La victoria de Jesucristo sobre el pecado, sobre la ley y la muerte ha de ser la victoria de todo cristiano (Rom 5-7).



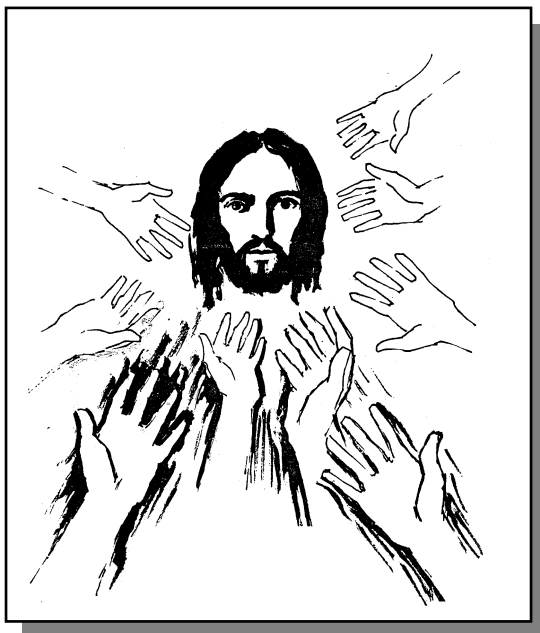
## **8. Cristo el hombre nuevo**

Nos dice el Concilio Vaticano II que “*el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado*” (GS 22).

Cristo, nuevo Adán (Rom 5,14) es la manifestación del hombre perfecto, además de imagen de Dios invisible (Col 1, 15). Siendo Dios, se hizo semejante a nosotros (Flp 2, 6-7). “*Trabajó -dice el Vaticano II - con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre.*”

*Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado” (GS 22).*

Cristo, perfecta realización de lo humano-divino, murió por nosotros y nos permitió la salvación de Dios. Su camino de fidelidad al Padre, al Reino de Dios, a una humanidad nueva sigue siendo la brújula que orienta a todo hombre en su vida. El, resucitado por Dios, es prenda de que la muerte ha sido vencida y es esperanza firme de todos los que creemos en él (1 Cor 15, 20-28).





### PARA COMPARTIR

En base a la lectura del texto propuesto:

- ¿Qué aspectos positivos encuentra en su comunidad cristiana, en su parroquia, o en su Fraternidad, que se asemejan al mensaje cristiano sobre el hombre?
- ¿Qué cosas cree que faltan en su parroquia para que se viva con mayor intensidad y profundidad lo que la fe nos dice sobre el hombre?
- ¿Se da apertura de las personas, de las familias a los demás o, por el contrario, se observan situaciones de aislamiento, de egoísmo?
- ¿Se nota en los miembros de la Fraternidad el deseo de vivir cristianamente la fe en el trabajo, en la vida social, en la actividad cultural, en la política?
- ¿Tiene una conciencia unitaria de la persona como objeto del amor creador y salvador de Dios o nota, más bien, comportamientos y actitudes dualistas, negativas sobre la dimensión corporal del hombre?

### ORAMOS JUNTOS

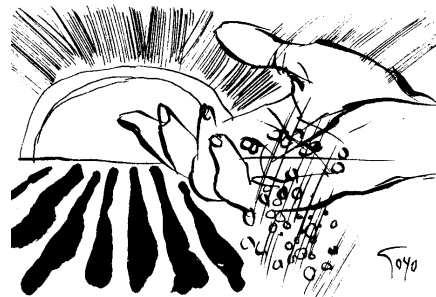
- + (Preparamos la oración con unos momentos de *silenciamiento interior*)
- + Oramos con el **Salmo 8**

¡Oh Señor, nuestro Dios,  
qué glorioso es tu Nombre por la tierra!

Tu gloria por encima de los cielos  
es cantada por labios infantiles.  
Tú opones tu castillo al agresor  
para vencer a contrarios y rebeldes.

Al ver tus cielos, obra de tus dedos,  
la luna y las estrellas que fijaste,  
¿quién es el hombre para que de él te acuerdes,  
el hijo de Adán para que de él cuides?

Apenas inferior a un dios le hiciste,  
coronándole de gloria y de esplendor;



le diste, Señor , las obras de tus manos,  
todo fue puesto por ti bajo sus pies:  
ovejas y bueyes, todos juntos,  
y aún las bestias salvajes,  
y las aves del cielo, y los peces del mar,  
que surcan las sendas de las aguas.

¡Oh Yahvéh, Señor nuestro,  
qué glorioso tu nombre por toda la tierra!

*(acogemos en silencio la Palabra del Señor)*

+ ¿Qué me dice el Salmo 8 sobre el dominio del hombre en relación a las obras creadas, de qué forma manifiesta ese poder? ¿La acción del hombre, la sociedad humana, tienen algo que ver con el mensaje cristiano?

+ Cantamos la acción de Dios en la mediación de los hombres:

EL SEÑOR ES MI FUERZA Y SALVACION

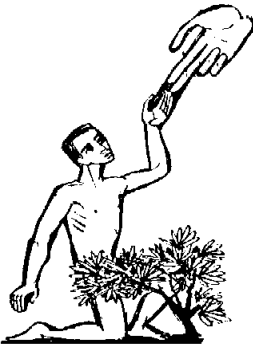
EL SEÑOR ES MI FUERZA,  
MI ROCA Y SALVACION (2)

Tú me guías por sendas de justicia  
me enseñas la verdad.  
Tú me das el valor para la lucha  
sin miedo avanzaré.

Iluminas las sombras de mi vida,  
al mundo das la luz.  
Aunque pase por valles de tiniebla,  
yo nunca temeré.

El Señor es la fuerza de su pueblo,  
su gran libertador.  
Tú le haces vivir en confianza,  
seguro en tu poder.



**PARA COMPARTIR****EL HOMBRE Y LA MUJER, SERES CREADOS A IMAGEN DE DIOS**

El libro del Génesis afirma con claridad que el hombre ha sido creado por Dios a su imagen y semejanza, y que tiene capacidad para conocer y amar a su Creador. En esto radica la mayor grandeza del ser humano.

**Leer:** *Génesis 1,26-31*

- Porque todos los seres humanos sin importar raza, condición social, sexo, creencias políticas y religiosas..., hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios, todos somos iguales, todos tenemos igual dignidad, todos merecemos una vida digna y realizada, y sin embargo todos somos diferentes e irrepetibles.

**Comentemos:**

- *¿En qué aspectos todos somos iguales?*
  - *¿En que aspectos somos diferentes e irrepetibles?*
- Porque Dios entregó a todos sin excepción los beneficios de la creación, éstos pertenecen a todos, no sólo a unos pocos que se presumen privilegiados. Si los seres humanos tomáramos conciencia de esta gran realidad, no existirían en el mundo el hambre, la explotación y las discriminaciones de todo tipo.

**Comentemos:**

- *¿Cuáles son las causas de que exista tanta desigualdad entre los hombres?*
  - *¿En qué circunstancias estas diferencias benefician y en qué circunstancias perjudican a los hombres?*
- Porque todos salimos de la manos del mismo Padre Creador, todos somos hermanos y como tales hemos de vivir no sólo para realizarnos como personas, sino también para colaborar en la construcción de un mundo cada vez mejor, más humano y más justo.

**Comentemos:**

- *¿Qué puedo hacer yo, qué puede hacer mi familia, mi fraternidad para que no haya tanta desigualdad entre los hombres?*



- Porque todos los seres humanos fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, tenemos capacidad de conocer: adentrarnos en la interioridad de cada uno para descubrir nuestros anhelos y esperanzas, nuestras limitaciones y esperanzas; conocer la realidad humana y física para, entre todos, participar en la misión creadora de Dios.

**Comentemos:**

- *¿En qué circunstancias descubro en mí la imagen y semejanza de Dios?*
- *¿En qué circunstancias descubro la imagen de Dios en mis semejantes?*

**PARA ORAR**

- + Porque somos imagen y semejanza de Dios que es AMOR, todos nosotros, hombres y mujeres, tenemos posibilidad de relacionarnos en el amor, de construir verdaderas comunidades (familia, fraternidad...) en las que reinen la comprensión y el respeto.

Leamos: **Juan 2,10-11** *"El que ama a sus hermanos permanece en la luz y no hay en él causa de tropiezo. En cambio, quien odia a su hermano, está en las tinieblas, sin saber a donde va, pues las tinieblas lo han cegado"*.

- + (Compartimos en oración el texto de Juan)
- + Con el **canto de María** celebramos la acción bondadosa de Dios sobre nosotros:

Mi alma canta el gesto de amor.  
Se alegra mi espíritu  
en Dios Salvador;  
pues El se fijó en la sencillez  
y humildad de su sierva.

SANTO ES NUESTRO DIOS  
Y SU AMOR PERDURARA.  
Y LO RECORDARA CADA GENERACION,  
Y LO RECORDARA CADA GENERACION.

Su brazo es fuerte  
y justo su obrar:  
dispersa a los hombres de mal corazón;  
derroca al poderoso,  
levanta al humilde,  
llena al pobre de bienes.

Ha protegido a su esclava el Señor.  
A nuestros padres ya lo prometió  
y se acordó de su amor  
a Abraham por siempre.



**PARA PROFUNDIZAR Y COMPARTIR****El hombre, imagen de Dios***Gaudium et Spes, No. 12*

Creyentes e incrédulos están, por lo general, de acuerdo en que todo lo que existe en la tierra se ha de ordenar hacia el hombre como hacia su centro y culminación. Pero, ¿qué es el hombre? Él mismo se ha definido muchas veces y sigue enunciando nuevas definiciones variadas, a veces contradictorias: unas veces se exalta como la regla absoluta de todo, y otras veces se deprime hasta la desesperación; de ahí dudas y ansiedades. La Iglesia, plenamente consciente de esas contradicciones, puede ofrecer al hombre, instruida por la revelación divina, una respuesta en la que se describa su verdadera condición humana, se expliquen sus debilidades y, al mismo tiempo, se pueda reconocer rectamente su dignidad y su vocación.

Enseña la Sagrada Escritura que el hombre fue creado “a imagen de Dios”, capaz de conocer y amar a su Creador, constituido por Él como señor sobre todas las creaturas para que las gobernase e hiciera uso de ellas, dando gloria a Dios. “¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, pues que tú lo visitas? Lo has hecho poco inferior a los ángeles, lo has coronado de gloria y honor y lo has puesto sobre las obras de tus manos. Todo lo has puesto bajo sus pies” (Sal 8,5-7).

Pero Dios no creó al hombre solo, ya que, desde los comienzos, “los creó varón y hembra”, haciendo así, de esta asociación de hombre y mujer, la primera forma de una comunidad de personas: el hombre, por su misma naturaleza, es un ser social, y sin la relación con otros no puede ni vivir ni desarrollar sus propias cualidades.



- *¿Cuál es su experiencia de crecimiento como persona (valores, cualidades...) en relación a los demás? ¿Cómo han influido los otros en este crecimiento? (personas claves en esta influencia)*

**PARA ORAR****Salmo 139**

Señor, tú me sondeas y me conoces:  
me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos percibes mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares;

no ha llegado la palabra a mi lengua  
y ya, Señor te la sabes toda.

Me estrechas detrás y delante, me cubres con tu palma.  
Tanto saber me sobrepasa, es sublime y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento, adónde escaparé de tu mirada?  
Si escalo el cielo, allí estás tú;  
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro.  
Si vuelo hasta el filo de la aurora, si emigro hasta el confín del mar,  
allí me alcanzará tu izquierda, me agarrará tu derecha.

Si digo: "Que al menos la tiniebla me encubra,  
que la luz se haga noche en torno a mí",  
ni la tiniebla es oscura para ti, la noche es clara como el día.  
Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno.

+ Podemos expresar nuestra oración de petición al Señor

+ Nuestro canto a María: **TU ESTAS CERCA**

TU ERES MADRE ESTAS AQUI  
ME ACOMPAÑAS Y ME CUIDAS CON AMOR.  
TU ERES MADRE, ESTAS AQUI  
Y ME AYUDAS, COMO TU, A DECIR SI.

Tú estás cerca, junto a mí;  
y, en silencio,  
vas orando ante el Señor.  
Tú eres Madre del amor,  
vives cerca de los hombres del dolor.

En las calles de la ciudad,  
en la gente que trabaja por su pan;  
vives, Madre, en el hogar  
de la gente de sencillo corazón.

En los niños y en la flor,  
en el joven que posee una inquietud;  
vives, Madre, dando paz  
al anciano que te reza en soledad.



## RECUERDA

- *El hombre es creatura de Dios. Ha sido formado, creado por él.*
- *El hombre no es una cosa. Es superior a todo lo que le rodea.*
- *El hombre es corpóreo y espiritual, formando todo una unidad.*
- *El hombre ha sido creado para vivir abierto y en relación de solidaridad con todos los hombres.*
- *El hombre debe continuarla obra creadora iniciada por Dios, transformando el mundo, mejorándolo, haciéndolo digna morada del hombre.*
- *El hombre es débil y pecador, salvado y regenerado por la gracia de Cristo.*
- *Cristo es el hombre nuevo, modelo para todo hombre.*



